

YA NO

Me dolían las asombrosas horas de vigilia,
la angustia en la gente,
las paredes vacías y heladas.

Me dolían los ojos de mirar el cansancio,
el sangrante deambular,
la hoja muerta de otoño sobre el piso.

Me dolían las manos y el alma,
las vifurcadas horas de la noche,
el silencio de la guitarra.

Pasaron los monjes y los diablos,
y nuestra ciudad fué naufrago,
fué hombre sin Dios y sin pan.

Crecieron los niños entre fantasmas,
y mi dolor se atenuó en sus risas,
en sus manos reencontré el camino

Creció un árbol a orillas del río tumultuoso
el sol ya no sangra,
y la mañana ~~se~~ perfumó con fuerza.
(27/8/83)

YA NO

Me *dolián* las asombrosas horas de vigilia,
la angustia en la gente,
las paredes vacías y heladas.

Me dolían los ojos de mirar el cansancio,
el sangrante deambular,
la hoja muerta de otoño sobre el piso.

Me *dolián* las manos y el alma,
las *vifurcadas* horas de la noche,
el silencio de la guitarra.

Pasaron los monjes y los diablos,
y nuestra ciudad *fué* naufrago,
fué hombre sin Dios y sin pan.

Crecieron los niños entre fantasmas,
y mi dolor se atenuó en sus risas,
en sus manos reencontré el camino.

Creció un árbol a orillas del río tumultuoso

el sol ya no sangra,
y la mañana se perfumó con fuerza.

(27/8/83)